

Que ignora lo que debería saber si alguien se lo agradeciera.
 Que obedece para mandar ó manda por obedecer.
 Que debe suprimir su bilis, si quiere conservar la magestad del puesto, y ademas, ser sordo de intencion, mudo por fuerza y sufrido por conveniencia. Si estas dotes no son suficientes para sacar un hombre de provecho, la culpa no es del hombre sino del oficio.

Debemos advertir, por último, que al ejecutor no le faltan goces; uno de ellos consiste en el placer que le causa que alguno fije la atencion en el baston con borlas, símbolo de su jurisdiccion: otro placer es el de recibir el importe de tres requerimientos y el tanto al millar de un grueso embargo; y el último y mayor de todos es, vengarse de la humanidad, ya mandando al verdugo que modifique la materia animal, ó ya echando el sello del juzgado en la puerta de algun rico, que merecia ponérselo en la frente, por haber sido irrespetuoso con el hijo de Témis, cuya espada tiene á su disposicion, como el último y mas obediente de sus ministros.

Juan de Dios Arias.



INDICE

DE LOS ARTICULOS

CONTENIDOS EN ESTA OBRA.

	PAG.		PAG.
El Aguador.....	1	El Abogado.....	141
La Chiera.....	7	El Arriero.....	149
El Pulquero.....	13	El Jugador de ajedrez.....	159
El Barbero.....	21	El Cajista.....	167
El Cochero.....	29	La Estanquillera.....	177
El Cómico de la legua.....	39	El Escribiente.....	183
La Costurera.....	49	El Ranchero.....	191
El Cajero.....	57	El Maestro de escuela.....	207
El Evangelista.....	65	La Casera.....	227
El Sereno.....	73	El Criado.....	237
El Alacenero.....	81	El Mercero.....	253
La China.....	89	La Partera.....	267
La Recamarera.....	99	El Ministro.....	273
El Músico de cuerda.....	109	El Cargador.....	279
El Poetastro.....	119	El Tocinero.....	281
El Vendutero.....	127	El Ministro ejecutor.....	287
La Coqueta.....	135		



